

Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? (Romanos 8:31)

Esta exhortación de san Pablo expresa vivamente la extensión del amor de Dios el Padre y de Su promesa eterna de estar siempre con nosotros, de nuestro lado. Nos encontramos con la fuerza y el coraje en la promesa de Aquel que destruyó la muerte para siempre, "Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo." (Mateo 28:20) Esta nueva luz disipa las tinieblas del miedo e incertidumbre. Movidos por la fuerza de la esperanza y el conocimiento del profundo amor de Dios revelado en Cristo Jesús, permanecemos siempre decididos a construir una cultura de la vida.

El mensaje de Pascua -¡lo saben! - Llena cada generación con un sentido de asombro y alegría. Es Dios quien da la vida y lo recibe de vuelta. Dios es el que declara que toda la vida es preciosa y buena. Dios es el que revela la nobleza real del hombre y de la mujer. Es Dios quien afirma de forma conmovedora en Jesús, el Señor Resucitado, su deseo de "que todos tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10:10).

Como San Pablo, el fundador de HLI el Padre Paul Marx realizó su misión para exponer y combatir las amenazas contra la vida humana. Él sabía que Cristo vino a dar vida eterna a todos, y durante más de un cuarto de siglo heroicamente viajó por el mundo proclamando este mensaje. Motivados por el amor y la verdad, se estableció una red de avanzadillas de la misión pro-vida en todo el mundo para cultivar y mantener una cultura de la vida. Él creía en la bondad y la dignidad de la humanidad, y estaba verdaderamente preocupado por su bienestar. Él trató de exponer las mentiras insidiosas que amenazan con llevar a la humanidad por el camino de la oscuridad y la destrucción potencial. Es la razón por la que el beato Juan Pablo II lo llamó el Apóstol de la Vida.

Es en esta realidad y en respuesta al mensaje de Pascua es que Vida Humana Internacional continúa con sus esfuerzos para defender la vida y la familia en todo el mundo. Muchos creen que nunca vamos a ganar esta batalla. Sin duda, San Pablo se enfrentó a la misma forma de pensar y la oposición; sin embargo, se mantuvo impertérrito en su anuncio de la verdad - incluso en su muerte. A pesar de las muchas luchas, derrotas y retrocesos, nosotros también seguimos decididos a proclamar libremente los ataques de la cultura de la muerte - no importa lo difícil que sea o lo que vaya a costar. Creemos que la humanidad puede cambiar su ruta de acceso si abraza la verdad sobre la vida humana y su dignidad.

El viernes pasado en su homilía cuaresmal, el Papa Francisco habló sobre la realidad del

maligno y las tentaciones que enfrenta cada cristiano. "Somos el blanco de ataques del diablo, porque el espíritu del mal no quiere nuestra santidad, no quiere nuestro testimonio cristiano, y él no quiere que seamos discípulos de Cristo". También dijo que el proceso de desprendimiento de la senda de Cristo es gradual y, si no se resuelve, crece de manera constante el contagio dentro de la comunidad, buscando extenderse a más y más gente. La última etapa es cuando el que abraza el mal busca justificarse a sí mismo y calmar la conciencia de su lucha interior, incluida la búsqueda de la plena aceptación dentro de la comunidad.

A la vista de estas abrumadoras probabilidades, parece imposible que alguna vez vayamos a cambiar el sentido de la corriente. ¡Pero esto no es cierto! Esto es contrario al mensaje de Pascua. Esto es exactamente lo que el Maligno quiere que creamos de manera que perdamos la esperanza y la fe en las promesas de Jesús. Si seguimos leyendo la Carta a los Romanos de Pablo (8:31-39), escuchamos su respuesta definitiva: ¡Nada de lo creado es más grande que Dios y Su amor por nosotros!. Según el Papa Francisco, "Para un cristiano, es parte del testimonio del Evangelio el proteger la vida con valentía y amor en todas sus etapas." (11 de abril de 2014) El Maligno no quiere que seamos santos; entonces vamos a luchar por la santidad. Él no quiere que nosotros demos testimonio de nuestra fe; entonces vamos a transformar esta cultura con la valentía de vivir nuestra fe cristiana. Vamos a ser una espina en la conciencia de la sociedad por no acobardarnos a la corrección política ni la presión social por rechazar la verdad sobre la vida humana y su dignidad. Que Cristo resucitado le conceda a usted y a sus seres queridos la paz y la alegría esta bendita Pascua y durante todo el año.

Sinceramente, suyo en Cristo.
Padre Shenan J. Boquet.
Presidente de Human Life International.